



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm 9961

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 12 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR 24

MARTES 15 DE ENERO DE 1895

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorotte, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

LA RESERVA MUTUA DE LOS ESTADOS-UNIDOS

ha pagado recientemente a españoles los siniestros siguientes:

Pesetas 25.000.	Doña Mercedes G. Martínez.—San José (Cuba).
» 30.000.	Don Francisco Díez y Díez.—Habana.
» 3.000.	Don Miguel Vázquez Tejado.—Alcázar de San Juan.
» 50.000.	Don Joaquín Miranda de Olaz.—Madrid.
» 25.000.	Don Eusebio García Saenz.—Madrid.
» 50.000.	Don Venancio Alonso Revuelta.—Habana.
» 50.000.	Don Serafín Sánchez.—Brooklyn.
» 30.000.	Don Laureano Calderón.—Madrid.
» 12.000.	Don Manuel Tejerina.—Barcelona.
» 50.000.	Don Mariano Zúñiga.—Mazatlán (México.)

325.500.

TOTAL PESETAS 325,500

Además pagará en breve el siniestro del Excmo. Sr. Marqués de San Marcial en Utrera por pesetas 100.000.

Por UN REAL diario se pueden tener MIL DUROS asegurados en esta Asociación y por CINCO CENTIMOS, MIL PESETAS.

Ha llegado a Cartagena el Inspector don Julián Romo, quien facilitará cuantos datos se deseen, Fonda Francesa.

MUSEO COMERCIAL

PUERTAS DE MURCIA.—PASADAJE CONESA
Material completo para minas, obras públicas, agricultura y construcción

Motores a vapor, gas y petróleo.—Cables planos y redondos de acero, abaca y cañamo.—Herramientas de todas clases.—Gomas y empaquetaduras.—Vías férreas y wagones.—Arados, prensas, bombas.—Cemento catalán.—Viguetas de hierro.—Tuberías e inodoros.—Papel y relieves para el decorado de habitaciones.—Básculas y Romana.—Cajas de caudales.

Se remiten precios y dibujos a quien los solicite.

El teatro Español

...Y oyendo anoche, durante la solemne función inaugural del renovado y renovado teatro Español, la deleitable comedia dramática de Moreto, *El desdén con el desdén*, sentíase el espectador alicante de

nuestras glorias literarias, como transportado por arte de encantamiento ó por habilidosa intriga de consejeros, á otros tiempos más gloriosos y á otras edades más felices. La sencillez del asunto de esa comedia deliciosa hacía pensar en lo intrincado de los problemas que ahora llevan á la escena nuestros escasos y débiles dramaturgos; el discreto del diálogo obligaba á recordar contrastes lastimosos para los que hoy pretenden suplir con ampulosidades de forma la escasez de conceptos; lo humano de los caracteres pintados con maravillosa observación y exactitud por Moreto, no podían ser comparados sin notorio perjuicio para éstos, con los caracteres falsos y convencionales que en la mayor parte de nuestras obras contemporáneas encontramos.

¡Qué diferencias tan hondas entre aquel siglo de oro de la literatura, y este siglo del sobre falsificado! ¡Y dirán nuestros presumidos autores que el teatro del siglo XVII está anticuado! Antiguo será

cuando también lo sean las pasiones, amores y sentimientos humanos; pero mientras la humanidad no varíe—y no variará en cuanto exista—el teatro clásico Español será el más acabado modelo de los teatros todos.

Confíemos, los que no aceptamos esos naturalismos ponzoñosos tan en boga, y los que repudiamos esas genialidades de genios presuntos, pero vanidosos, confíemos en que volverán, al fin y al cabo, las corrientes por donde fueron en días inolvidables, porque fueron días de gloria inmensa, y de esas tendencias dramáticas que prevalecen no quedará más que un simple recuerdo é imperceptible, en tanto que siempre seguirán brillando con sus propios esplendores, Calderón, Lope de Vega, Tirso, Moreto, Alarcón y Rojas...

Bien haya María Guerrero, la actriz inteligente, si por esfuerzo simpático y loable, consigue que la dramática contemporánea se vigorece, como anoche apareció rejuvenecido el antiguo corral de la Pa-checa.

CALIXTO BALLESTEROS.

Duros falsos.

Se halla comprobada plenamente la existencia de numerosas monedas de á cinco pesetas con cuño falso, pero con el peso y ley que le corresponde; monedas en que los autores se han limitado á realizar las mismas ganancias que el Estado, ó acaso menos, por no disponer de los elementos de éste.

¿Se han fabricado en Sevilla? Desmentido terminantemente el hecho por las autoridades, á pesar de los datos aportados por algunos periódicos, no hay que pensar en ello.

¿Se han fabricado en el extranjero é importado en nuestro territorio? Algo hace sospechar el hecho de que en el año de 1892 sólo se importaron cuatro millones de pesetas amonedadas, y más de 17 en cada uno de los años de 1893 y 1894.

Hay quien hace ascender las monedas en curso á un valor de 120 millones, ó sean 24 millones de piezas, con peso de 600 toneladas; pero sobre ser muy difícil de formar semejante estadística, la falsificación en tan considerable escala supondría unos elementos que no hay empresa falsificadora capaz de reunir.

Una publicación técnica manifiesta que son cuatro los tipos de duros falsos en circulación; pero oficialmente sólo se conocen tres, cuyas diferencias señala en los términos siguientes la Casa Nacional de la Moneda:

Monedas de cuño de 1888.—Anverso: El busto y la oreja son mayores que en las legítimas; el espacio que media entre las palabras «Alfonso» y «XII» es más ancho, y el que media entre la palabra «Dios» y la gráfila es menor.—Reverso: El campo de las lises tiene diecinueve líneas de relieve en vez de veintidós, y en las leyendas hay letras cegadas.—Canto: El reparto de las veintidós lises es desigual, y no coinciden, por tanto, con la de la moneda legítima.—Peso y ley: Tiene un peso de veintidós gramos cuatrocientos cincuenta y dos miligramos, en vez de veintidós gramos, y su ley es de ochocientos noventa y siete milésimas, en vez de novecientos.

Monedas del año 1890.—Anverso: El pelo, alrededor de la oreja, está hecho con mucha monotonía y tiene mayor número de mechones; el espacio entre las palabras «Alfonso» y «XIII» es mayor, y el que media entre la palabra «Dios» y la gráfila es menor; falta la inicial S de la firma del grabador.—Reverso: El campo de las lises tiene también 19 líneas de relieve en lugar de 21, y la leyenda es más gruesa y desigual de relieve.—Peso y ley: El peso es de 24 gramos 710 miligramos, en vez de 25 gramos, y su ley de 799 milésimas, en lugar de 900.

Monedas del año 1892.—Anverso: El busto es mayor, la oreja es también mayor y menos carnosa, la gráfila es más ancha, el espacio entre las palabras «Alfonso» y «XIII» es mayor, y la distancia entre la palabra «Dios» y la gráfila es menor.—Reverso: El campo de las lises tiene diecinueve líneas en vez de veintidós, y en las leyendas hay tres letras cegadas.—Canto: El reparto de las veintidós lises es desigual y no

coinciden por superposición con las de una moneda legítima.—Peso y ley: Una de estas dos monedas tiene el peso de veinticuatro gramos seiscientos catorce miligramos, y la ley de ochocientos noventa y tres milésimas; y la otra tiene un peso de veinticuatro gramos ochocientos cinco miligramos, y la ley de ochocientos noventa y cuatro milésimas, en lugar de un peso de veintidós gramos, y la ley de novecientos milésimas.

Camino de San Antón.



Como si fuese el ruido llegamos á tiempo de la bendición. Y si además me tocas el oído ¡vaya un día que echamos yo y el burro! Ni de embargo!

TIJERETAZOS

Ya no son solos los duros del año 92 los que debemos mirar con desconfianza. Los hay falsos de 1888 y 1890.

A este paso cualquiera se maneja en ese filo de moneda falsa.

Vamos á tener que llevar una sucursal del Banco en el bolsillo para que nos vaya diciendo qué moneda debemos recibir y la que hemos de rechazar.

En Madrid ha sido acometido por un ciervo un individuo, recibiendo lesiones graves.

Comienza el año mal para los toreros, pues aunque el ciervo no es toro es animal de púntas.

De muchas puntas.

206 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA.

del discípulo amado, respirando la perfección de su alma.

Todo el cuadro, que destellaba la mayor profundidad y conocimiento no solo del arte, sino de la sublimidad del asunto que se trataba, era una obra imponderable en su mérito é imposible de ensalzar según su valor.

El hombre que tal obra concibió, que tal obra emprendió y perfeccionó, no era posible fuese sino un hombre de alma muy elevada; y en efecto, qué alma más elevada que la del hombre que había llevado á cabo tan grandiosa producción, donde no solo se revelaba el arte llevado á la perfección, sino igualmente era descubierto lo que vale más que el arte, más que todo: un espíritu profundamente religioso!

Pablo Angelis, satisfecho como artista de su mejor obra, en que empleó todas las facultades más poderosas de su alma, rebuzó desprendiéndose de ella, y había ya cerca de un año que resistiéndose á las más ventajosas proposiciones, forzó esta pintura el mejor adorno de su habitación.

Unido al deseo de conservar en su poder su mejor obra, iba otro sentimiento extraño, misterioso, casi fantástico, que no es preciso confesar, hacia al artista, más que ningún otro motivo, tan remiso é desprendido de ella; y era este sentimiento... ¡extralío capricho! una misteriosa simpatía que usó su cora-

EL HILO DEL DESTINO.

207

zón al rostro perfecto de la virgen que había concebido.

Sentimiento misterioso, poético, que él no podía definir, que no podía apartar de sí y que le había mirado largos ratos, con ojos casi de amor, el rostro hechicero que su pincel había trazado sobre el lienzo, y que le hacía desear no amar jamás hasta encontrar la bella encarnación de su concepción ideal.

¡Cuántas veces al pensar en su porvenir (¿quién no piensa en él?) desear que una criatura semejante á esta creación suya, que en los ratos en que su imaginación se estraviaba, revestía de las más bellas cualidades morales, así como su pincel la había adornado de todas las bellezas físicas, surgiese con él la senda de la vida, fuese su ídolo, su encanto, su compañero inseparable; en fin, la esposa de su elección! Y esto lo contamos, porque como se verá después, fue una circunstancia del mayor peso en el curso de su vida. El rostro simpático que tales ideas despertó en el artista, era uno de esos rostros cuya principal belleza se puede decir hallase más en el conjunto que en el mérito particular de cada facción, pues que su mayor atractivo se cifraba en su expresión intelectual y sublime.

Cabello negro lúcido ceñía las sienes de la virgen, é igualmente negras las largas y pobladas pestañas que cubrían los ojos grandes azules; resaltaban

210 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA.

Libros en profusión cubrían algunas mesas, y se veía en lo usado de algunos, lo leído que habían sido, cosa que probaba que la afición á la lectura, á pesar de su amor á su arte, no dejaba de formar uno de los atributos del artista.

Podrá ser que se nos haya pasado por alto notar todo lo que el estudio de Angelis contenía; podrá ser que no hayamos especificado todo lo que nuestros lectores quisieran, los objetos de que nos hemos ocupado; pero una y otra cosa es nos habrá de dispensar, tomando en cuenta que hace mucho tiempo vivimos en tal habitación; y porque además damos carta blanca á nuestros lectores para agregar al gabinete todo lo que su imaginación les sugiera; permito que alguna recompensa nos habrá de merecer, y que de una vez solicitamos en forma de perdón por las faltas en que en esta particular podíamos haber incurrido.

Ya vemos á nuestros lectores sonreírse benévolos, alargarnos las manos y abrir los labios para concedernos lo que les hemos pedido.

Nos perdónan; y animados con su condescendencia, estimulados á nuevos empeños con su amable indulgencia, daremos con su permiso aquí ya por terminada la descripción del estudio, y pasaremos en primer lugar á decir que del estudio no entramos en la habitación de dormir del plator, porque desgraciadamente al tiempo de querer entrar en ella, nos en-